11305

Una revista.

Combes

12

# UNA REVISTA

Monólogo en verso original

DE

## D. Leopoldo De-Combes

Estrenado con gran éxito en el Teatro Calderón de Talavera de la Reina la noche del 27 de Mayo de 1897.

TALAVERA:
*Imp. de A. S. de Castro é Hijo.*
AÑO DE 1897.

# UNA REVISTA

# UNA REVISTA

Monólogo en verso original

DE

## D. Leopoldo De-Combes

ESTRENADO CON GRAN ÉXITO EN EL TEATRO CALDERÓN DE TALAVERA DE LA REINA, LA NOCHE DEL 27 DE MAYO DE 1897.

TALAVERA:

*Imprenta de A. S. de Castro é Hijo.*

AÑO DE 1897

ES PROPIEDAD.

ESTRENADO POR

# D. José María Soto.

# UNA REVISTA

*Monólogo en verso original de*

## D. LEOPOLDO DE-COMBES

La decoración representa un cuarto pobremente amueblado. Puerta en el foro. Una ventana á la izquierda con una jaula colgada. Á la derecha una mesa con recado de escribir, y unos papeles en desorden.

Al alzarse el telón el actor vestido de etiqueta, se pasea agitado.

Dolor, tristeza respira
quien oculta una pasión,
pues la envuelve la mentira
de un algo, por quien delira
misterioso el corazón.

609209

A su mente fascinada
tras agonías mortales,
llega la sombra adorada,
para mostrar apagada
la luz de los ideales;
Y escitado el pensamiento
cual indeciso rumor
cree escuchar hasta en el viento,
palabras de sentimiento
herederas de su amor.

Palabras que en nuestra vida
son hermosos resplandores
de la estrella más lucida,
abeja que nos convida
con el néctar de las flores,

Dulce emoción, que embriaga
el corazón que es sentido,
vago recuerdo que alhaga,
luz á la que nunca apaga
con sus soplos el olvido.

. . . . . .

. . . . . .

¿Por qué mi mente abatida
se pierde en tales quimeras?
¡cuando es la historia sentida,
escrita de mil maneras
en el libro de la vida!

Un anhelo, una ilusión,
una chispa, una pasión,
una esperanza que vaga,

y un desengaño que apaga
el fuego del corazón.
Espinas junto á las flores,
víboras y ruiseñores,
aire y fuego, agua y arena,
una risa y una pena,
la salud y los dolores.
¡Amor! contra tu poder (con exaltación
cómo es posible luchar;
¡cuando Dios ó Lucifer
hicieron de la mujer
instrumento de pecar! (pausa)
De salones revistero
en los bailes la veía,
y un amor puro y sincero
dió con su flecha, certero,
germen á mi idolatría.
Correspondió á mi pasión,
animando la ilusión;
¡apenas dos meses hace
y ya la ingrata deshace
con su olvido el corazón!
Periodísta sin fortuna,
pones alto tus amores,
nacistes en pobre cuna
y siempre al amor aduna
el oro sus resplandores.
No dejes al firmamento
tu fantasía volar,
ni quieras con torpe intento

quitar sus alas al viento
y sus espumas al mar... (pausa)
. . . . . .
. . . . . .
Se casarán... ¡ya lo creo!
y yo por mi suerte adversa
he de narrar lo lucida
que fué tan brillante fiesta,
he de decir que la novia
estuvo cual nunca bella,
y era su cara retrato
de felicidad inmensa,
mientras yo el dolor oculto
como un preso su vergüenza,
sin ver entre tantos hombres
uno que me compadezca.
He de narrar, que era el lecho
un nido, que el cuarto era
el edén con que convida
á sus siervos el profeta...
¡y sin consuelo!... no hay nadie
que al ánimo fortalezca,
unos dicen... estás loco;
otros... olvídate de ella;
y Luis, al que yo juzgaba
ser un amigo de veras,
me dice ayer taladrando
mi pecho con su elocuencia...
Se casará, no lo dudes, (con tono escéptico)
ponte en lo peor y aciertas,

sigue la máxima mía,
*á mal tiempo cara buena.*
Que una mujer te abandona
por un montón de pesetas
y hace humo los juramentos
y ceniza las promesas,
pues se dice, adios, amiga,
se da luego media vuelta
y al encender un cigarro,
entre la parda humareda
como Safo entre las ondas
se disipa la silueta.
Si es muy grande el desengaño,
un amigo, te aconseja
que tomes al punto dósis
muy grandes de indiferencia,
y te enamores de algo
que ser ingrato no pueda,
por ejemplo, de ti mismo;
que aunque el mundo vocifera
contra el egoismo, nada,
es müsica á grande orquesta
donde no conoce nadie
el instrumento que suena.
Seguramente amiguito
habras visto alguna feria
y por tanto al buhonero
que toca las castañuelas
y hace bailar unos monos,
suspendidos de una cuerda,

¿pues saber lo que resulta
despues de esa danza excéntrica?
que entre tanta figurilla
como salta y patalea,
el único que se cansa
es el de las castañuelas.
Acostumbra el corazón
á desengaños y á penas,
que ya verás como á poco
no hay nada que te haga mella;
se pierde el dinero, jota;
se pierde la ilusión, gresca;
se pierde la fé, alegría;
muere el corazón, pues juerga,
que sí acaso en esa lucha
se acabara tu existencia
no ha de faltar una boca
que diga, *Requien eternan.* (llora)
. . . . . .
. . . . . .
¿A qué sufrir? la venganza
tengo entre mis manos puesta,
suelto una frase picante,
una broma de esas negras
que hacen perder el decoro,
porque habiendo malas lenguas
mal se interpreta, y circula
de boca en boca la tierra;
en su marido la duda
nace, y la noble heredera

por mano de un revistero
sin títulos de nobleza,
pasa de ser una dama
á ser una aventurera.
Por comer una muchacha
al vicio su cuerpo entrega,
el mundo lanza su fallo;
la sociedad la desprécia:
mas si por oro se vende
entre ceremonia y fiestas,
la sociedad la recibe
en sus brazos, lisonjera...
Y sin embargo; una dá
solamente la materia,
y la otra cede su alma
su decoro y su nobleza.
Total, que las dos quebrantan
la ley del amor, y encuentran,
una, las puertas cerradas,
otra, las puertas abiertas;
¡jardines para los vicios!
¡grillos, para la miseria!
. . . . . .
. . . . . .
¡Mas qué pienso! si la amo,
si es suya mi vida entera,
cómo hacer que la calumnia
clave sus garras en ella.
Cómo dejar que sus ojos
luceros que centellean,

se bajen avergonzados
ante la mirada austera
de un hombre, que no comprende
lo grande de la inocencia. (pausa)
Recuerda mi memoria
una sencilla y peregrina historia.
En cierto carnaval, una hermosura
salió á lucir su expléndida figura.
¡El lance es divertido!.,.
Vió la pobre muger á su marido
que á una jóven solícito obsequiaba
y en tanto que lo dicho sucedía,
mientras la pobre máscara lloraba...
la estúpida careta se reía.
Así iré yo á la boda
ese cuento á lo mio se acomoda.
y despues que la fiesta haya pasado,
he de buscar un sitio retirado,
donde de un golpe apagaré el latido
del corazón que tanto la ha querido.
Y así la prensa toda
por un arcano triste de la suerte
pondrá con la revista de su boda
¡la lúgubre noticia de mi muerte! (pausa)
Ahora, á verla de casar,
á contemplar su hermosura
luego, á buscar sepultura
donde poder reposar.
Iré del olvido en pos,
¡cuarto donde trabajé!

¡cielo en el que me inspiré! (á la ventana)
¡cuartillas mías... adiós!
Tintero que trascribió
la luz de mi pensamiento,
pajarillo, que contento
mis horas amenizó.
Lecho, triste y destrozado
que mi cuerpo acariciaste,
pluma, que febril grabaste
las dichas de mi pasado.

. . . . . .

(Dan las dos en un reloj.)

El tiempo pasa... las dos,
dame un beso compañero (al pájaro)
sí... ¡dáme el beso postrero!...
adios para siempre... ¡adios!

*Talavera 9 de Junio de 1897.*

POLIZA N. 13 928